

**LA FOTOGRAFÍA EN SANTOÑA HACE UN SIGLO:
*SANTOÑA, MAYO-7-1901***

Alberto GALLEGO JIMÉNEZ

En septiembre de este año se ha cumplido un siglo desde que se publicara la revista *Santoña, mayo-7-1901*¹. Dicha publicación se realizó con motivo del naufragio de la lancha *Joven Josefita* en la fecha que da título a la mencionada revista. La finalidad de la misma era ayudar a las viudas y huérfanos del naufragio acaecido la noche de la fecha mencionada. La prensa de la época recogía estos hechos luctuosos en primera página, y se abrían suscripciones para ayudar a las familias de las víctimas².

La fotografía y los sistemas de reproducción en prensa

En el siglo XIX y debido a la inexistencia de una técnica adecuada de copiar fotos, los editores optan por transferir la imagen fotográfica en un dibujo grabado en madera. Es una técnica que se rescata a mitad del siglo XVIII porque tiene la ventaja de que permite imprimir imágenes a bajo coste, y el inconveniente de que la calidad es menor que la de la litografía, que resulta muy cara. Con esta técnica se puede imprimir un grabado de madera y un texto en la misma página. Los grabados se imprimen sucesivamente y llegan a un gran número de lectores/espectadores, lo que produce una verdadera revolución impresa, según Ivins. En el estado liberal se crean imágenes para la historia que trascienden a través del grabado, surgiendo de ahí las noticias de actualidad.

Las imágenes fotográficas del siglo XIX están limitadas tecnológicamente (pose, barridas, mal enfocadas...) y por eso se pasan a los grabados, donde se crea el espacio idóneo que la fotografía todavía no ha conseguido. El grabado de madera, además de resolver problemas a la imprenta, responde a las necesidades culturales abiertas por la burguesía que tiene que cambiar el mundo por medio de la prensa y revistas; de ahí la necesidad de construir un nuevo mundo cuando se está transformando el Antiguo Régimen. En Europa los primeros grabados de madera comienzan en 1823. La difusión del grabado de madera se hace a través de la imprenta, y esa difusión del grabado se inicia cuando surge el estado liberal, que es cuando empieza a tener importancia el fenómeno de la opinión pública. El medio de crear opinión pública es a través de la imprenta. Esto nos lleva al sistema informativo liberal basado en la libertad de difusión de ideas. En España, al ser un modelo liberal moderado, el sistema es muy restrictivo.

Las primeras experiencias fotográficas en la prensa nacional aparecen en la década de 1880 en Barcelona y Andalucía. En torno a 1890, la revista *Blanco y Negro* abre una nueva etapa introduciendo la fotografía como vera-

ciudad impresa. En esos años coexisten imágenes dibujadas (litografía), grabados de madera y fotografía. En 1893, con la explosión del vapor *Cabo Machichaco* en Santander, aparecen los primeros atisbos de calidad fotográfica en revistas. No obstante, el grabado perdurará aún muchos años en la prensa.

A finales de siglo la prensa local de Santoña inserta ya algunas fotografías de actualidad en primera página. Así, en el semanario *Eco de Santoña* número 96, de 4 de febrero de 1894, se publica una imagen del Gobernador Militar de la Plaza de Santoña. Nos muestra el vivo retrato en estudio de fines del siglo XIX con sus atributos militares³. El grabado del número siguiente de dicho periódico muestra un retrato del primer teniente de alcalde del ayuntamiento, D. José Miguel Díez de Ulzurrun, que había ejercido durante unos días de alcalde en ausencia del alcalde propietario⁴. El 25 de marzo del mismo año, el mencionado periódico publica otra imagen de D. Joaquín de la Cueva Villegas, abogado del Colegio de Madrid. Estas fotografías nos muestran el esfuerzo de la prensa local por insertar imágenes que atraían a los lectores en época todavía muy temprana para incluir ese tipo de imágenes en la prensa.

La revista *Santoña*, mayo-7-1901

Esta publicación recoge en sus treinta y seis páginas una amplia reproducción de imágenes (grabados, dibujos, fotografías de la villa, fotografías de cuadros, y retratos de la familia Manzanedo). En ella participan escritores y artistas que ponen su trabajo al servicio de la caridad, al igual que industriales y comerciantes con sus anuncios. También colabora el taller de fotograbado de J. M. Martínez de Santander, la imprenta de Fermín Hernández y el fotógrafo Rogelio González, de Santoña, que rebajaron sus precios para sufragar los crecidos gastos de una publicación como ésta (Fig. 1).



Fig. 1: Rogelio González Valle (fotografía cedida por Puerto González Arcocha, nieta de Rogelio e hija de Ceferino González Cañizares)

En esta revista se inserta un gran número de imágenes. Como cabecera hay un grabado de la noche del siete de mayo de 1901 que muestra el fuerte oleaje de la mar con la lancha naufragando. Hay también diversos dibujos, como el de mujeres trabajando en la fábrica de conservas. Pero, lo que realmente hay en abundancia, son fotografías. En la primera página, además del grabado mencionado, hay una impresionante fotografía de las viudas y huérfanos de los naufragos. Esa imagen de grupo, con las viudas de luto con la cabeza cubierta de negro, y los niños, algunos muy pequeños, conmueven a la colaboración de la revista. Pensamos que Rogelio González realizaría la mayor parte de fotografías que se publican en la revista, pues es al único fotógrafo que citan en la misma. De este fotógrafo pueden ser las siguientes imágenes de la villa: vista general desde el monte, casa consistorial, imagen de Nuestra Señora del Puerto y Carroza, vista de la bahía, casa de la venta del pescado, dársena, entrada a la dár-

sena de una bonitera, vista de Santoña desde el puntal, escuela municipal e iglesia parroquial, interior de la iglesia, hospital de Nuestra Señora del Puerto, Palacio de la Marquesa de Manzanedo, Parques de Artillería e Ingenieros, Cuartel del Sur, hospital militar, casino, asilo del Sagrado Corazón, playa de Berria, balandro *Mimosa*, antiguo embarcadero, procesión de la Virgen del Puerto, el Penal, calle Manzanedo, Batería de Salvas, Alameda, playa de San Martín y fachadas laterales del Colegio Manzanedo. Imágenes humanizadas que nos presentan vistas y edificaciones importantes de la villa.

Se aprecian fotografías como la del faro del Caballo (similar a la realizada por Laurent)⁵. Hay también varias imágenes del Colegio Manzanedo: vista de la fachada principal, fachadas laterales e imágenes del interior (clases de dibujo, gabinete de física, galería de entradas a las aulas, capilla, gabinete de historia natural y escalera principal), imágenes muy bien logradas que muestran la grandeza del edificio y la majestuosidad de los gabinetes, bien dotados de medios materiales. Imágenes que posiblemente sean de cuando comenzó a funcionar la institución. Por otro lado, hay tres retratos de la familia Manzanedo de fines de siglo XIX: la del fundador del Centro (indudablemente tiene que ser anterior a 1882); la de la Marquesa, de 1895; y el del hijo, retratos de primer plano para mostrar la imagen de esta ilustre y poderosa familia. También se reproducen cuadros para ilustrar textos de los pintores Casimiro Iborra, José de Salís, Ricardo Pacheco, Jaime Morera, de José Conejo, de A. Cuetos, de Manuel Salces, de Luis de la Vega, del acuarelista José Pueyo, y de los dibujantes Isabel Carré, Rafael Palomo, F. Llorente. En resumen, una revista que nos muestra imágenes de la villa y fotografías de cuadros, así como retratos de los Manzanedo; imágenes que van perfilándose en la prensa para ilustrar y que las revistas van incluyendo a medida que las técnicas lo van permitiendo, pues la imagen va adquiriendo su desarrollo y se va experimentando un lenguaje expresivo que va a ir evolucionando en los primeros años del siglo XX. En este número de *Monte Buciero* se reproducen las páginas de la citada revista al cumplirse el centenario de su publicación.

Unos años más tarde, cuando la fotografía en prensa está más desarrollada, *La Voz Santoñesa*, otro periódico de la villa, impreso por J. Hernández García y publicado los años 1915 y 1916, hizo un intento de poner en primera página una fotografía de la localidad. Semanalmente, desde el 14 de julio al 29 de septiembre de 1916, en la primera página se publicaba una fotografía de Santoña. La primera que se insertó fue una vista de la playa de Berria; se continuó en el siguiente número con una de la calle Cervantes; vista general de la villa; la dársena; plaza de San Antonio; Colegio de San Juan Bautista; plaza de la Constitución; Escuelas; y la playa de San Martín, que fue la última publicada⁶.

Los fotógrafos de Santoña a finales del siglo XIX y principios del XX: Rogelio González, Los Italianos y Zenón Quintana.

Hemos mencionado que el fotógrafo local Rogelio González Valle cooperó en *Santoña, mayo-7-1901* y rebajó sus precios para que pudiera publicarse la revista. Por otra parte, al mencionarse sólo a este fotógrafo, pensamos que las imágenes publicadas fueron realizadas por él. Aunque no participasen en la revista, tenemos que hacer referencia a otros fotógrafos rela-

cionados con Santoña en 1901: los Italianos y Zenón Quintana. Los Italianos tenían, al igual que Rogelio González, un estudio abierto en la villa desde 1892. Zenón Quintana, fotógrafo nacido en Castillo (Arnuero), no tenía estudio en Santoña, pero antes de que hubiera fotógrafos estables en esta villa, algunos santoñeses se fotografiaban en su estudio de Santander, y cuando ya se han instalado los fotógrafos, tenemos constancia de que tenía clientes de esta población a pesar de que hubiera fotógrafos en ella, y en algunas ocasiones se traslada a Santoña a realizar algunas imágenes.

Rogelio González Valle

En 1892, exceptuando la capital, sólo hay censados como fotógrafos en la provincia de Santander: Redón, en Torrelavega, Raimundo Abad, en Laredo y Rogelio González, en Santoña. Ese año, Rogelio González tenía abierto en Santoña un estudio estable de fotografía, e inserta anuncios sobre su gabinete en la prensa local y en las guías de Santoña de finales de siglo⁷. Rogelio González Valle debió aprender el oficio de sus familiares Francisco S. González o su hijo Aniceto González, antes de instalarse en Santoña.

Rogelio González opera en el exterior de su gabinete instalado en la azotea de la Plaza Peralvillo, 3-3°. No es ya sólo el retrato lo que le interesa, sino también el paisaje, los acontecimientos, y las vistas de Santoña, de lo cual la revista *Santoña*, mayo-7-1901 es una muestra. Rogelio tomará imágenes de la villa, algunas de las cuales hoy son muy conocidas, y otras figuran en las colecciones particulares como anónimas.

A principios del siglo XX Rogelio González Valle continúa con su estudio fotográfico en la plaza de Peralvillo y realiza todo tipo de trabajos: retratos, reportajes de grupos, ampliaciones, reproducciones, tarjetas postales, instantáneas para niños... (Figs. 2-5). Se anuncia señalando que cuenta con operarios para trabajos fuera del taller⁸. Desde principios del siglo XX, Rogelio González, al igual que la mayoría de los fotógrafos de la provincia de Santander, se dedicó a explotar el nuevo filón de la tarjeta postal (Fig. 6).



Fig. 2: Retrato de un miembro de la familia Albo (Archivo Gráfico de Santoña; cedida por Hijos de Carlos Albo, S.A.)



Fig. 3: Retrato de familia, por R. González (Archivo Gráfico de Santoña; cedida por Cecilia de la Lastra Fragua)

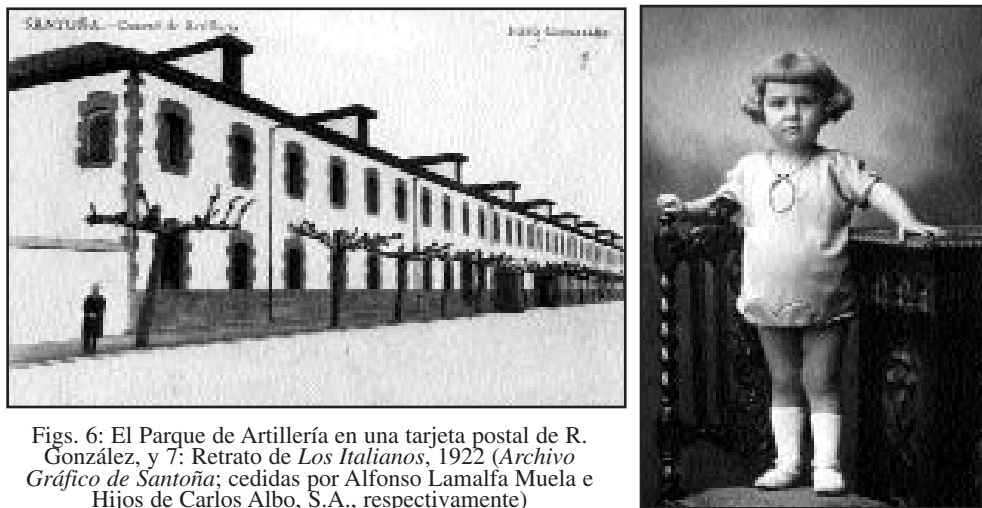
Este fotógrafo es el origen de varias generaciones familiares que se van a dedicar a esta labor. En el año 1916 el gabinete fotográfico aparece regentado por sus hijos, Rogelio González Cañizares y Ceferino González Cañizares, con el nombre de Hermanos González⁹, que continuarán con el oficio, aunque con estudios separados desde 1940. Por una parte, Rogelio González Cañizares, al que seguirá en el oficio su hijo Rogelio González Castillo (Cholín) y los hijos de éste en la calle Alfonso XII; por otra parte, Ceferino González formará estudio con su sobrino Jaime Benito González (Goniben).



Figs. 4: Retrato de R. González, 1909, y 5: La familia Iberlucea (Archivo Gráfico de Santoña; cedidas por Hijos de Carlos Albo, S.A. y Cecilia de la Lastra Fragua, respectivamente)

Los Italianos

Julio Gilardi, más conocido por el nombre de su gabinete *Los italianos*, procedía de Sevilla, de la calle Sierpes 12. Se hallaba instalado en Santoña en 1892, seguidamente pone otro gabinete fotográfico en Santander y posteriormente continuará trabajando con su hijo Alejandro Gilardi Hereña.



Figs. 6: El Parque de Artillería en una tarjeta postal de R. González, y 7: Retrato de *Los Italianos*, 1922 (Archivo Gráfico de Santoña; cedidas por Alfonso Lamalfa Muela e Hijos de Carlos Albo, S.A., respectivamente)

gabinete. No es ya sólo el retrato lo que les interesa, sino el paisaje y los acontecimientos. Zenón comenzará a realizar vistas de la ciudad, algunas de las cuales hoy son muy conocidas. Courbón tomó fotografías del pronunciamiento en Santander de la Revolución de Septiembre de 1868, que derrotó a Isabel II. Hacia 1876 el fotógrafo francés y Zenón Quintana son los fotógrafos con más prestigio de Cantabria. En esa década forma sociedad con su maestro, instalándose en la calle del Peso, número 1, primero; y posteriormente en la de la Blanca, número 28. Courbón y Zenón rivalizan con Leandro, otro importante fotógrafo santanderino, en cuanto a la captación de las grandes figuras nacionales que veraneaban en Cantabria. En el mes de julio de 1876, Courbón viajaba a Reinosa con el encargo de realizar fotos de la cacería en la que participan Sagasta y Serrano junto a otros políticos importantes del momento. Courbón y Zenón mantienen su sociedad en la década siguiente, instalados en el 28 de la calle la Blanca, hasta el accidente del francés, que al parecer se ahogó en el mar. Sus trabajos no son sólo de retrato, sino que están más vertidos al reportaje exterior. De ambos es también una colección de vistas fotográficas del Sardinero que prefiguran el postalismo tan de boga en el siglo XX¹⁵. Al morir Courbón, ahogado, el estudio queda en propiedad de Zenón Quintana. Desde entonces hasta su muerte, su estudio adquiere un gran prestigio en la ciudad, sostenido por la calidad de sus fotografías y por su preocupación por estar siempre al día en los últimos adelantos. Mientras tanto, viajó todos los años a París para estar al tanto de las últimas técnicas, manteniendo contacto con los más importantes fotógrafos franceses y españoles, así como con el político Cánovas del Castillo ("Kaulak") o el sueco Franzen¹⁶.

Después de su asociación con Courbón, Zenón Quintana continuará en el mismo estudio de la calle la Blanca, donde a principios de siglo tenía archivadas más de 30.000 placas propias (Fig. 10), además de las que le donó el fotógrafo Pica-Groom en 1867. De su excelente técnica con la luz natural han llegado hasta nosotros múltiples ejemplos¹⁷.

Zenón Quintana empezó trabajando con placas de colodión húmedo, y posteriormente con las secas al bromuro, y llegó a practicar la fotografía en colores naturales en 1915 con placas autocromas. Curiosamente, en un profesional preocupado por los avances técnicos, rechazó siempre la luz eléctrica para sus trabajos, realizados siempre con luz natural, que dominaba magistralmente y a la que extraía una gama delicadísima de medios tonos. Puede decirse que fue uno de los fotógrafos santanderinos, testigo imprescindible de su época, cuyas fotografías figuran hoy en casi todas las colecciones familiares¹⁸ (Fig. 11).

Leandro, Courbón y Zenón fueron los más conectados con la prensa ilustrada, en la que regularmente aparecían transferidos en dibujo los acontecimientos por ellos fotografiados. Son los primeros fotógrafos establecidos en la región que trabajaron para la prensa ilustrada y hay que buscarlos en publicaciones que, aunque se vendían también en Santander, se editaban en Madrid o Barcelona. Los temas que enviaban los fotógrafos eran de lo más variado: como ejemplo, Zenón publicaba en 1882 imágenes de las ferias de Santander. El 3 de noviembre de 1893, el vapor *Cabo Machichaco* se incendió en el puerto de Santander. Después una fuerte explosión, causó la destrucción de una importante zona de la ciudad. El suceso conmocionó a toda España. Los fotógrafos de Santander salieron a la calle para captar con sus

cámaras un paisaje de escombros y desolación. Zenón regresó rápidamente de Burdeos para recoger imágenes. En marzo de 1894, cuando se intentaba sacar la dinamita restante, el *Cabo Machichaco* volvió a explotar causando víctimas y daños, a pesar de las precauciones tomadas antes, que los fotógrafos reflejaron en la prensa ilustrada. Así conocemos fotos de grabados de fotos de Zenón, en la que se ve a los presos en la plaza de toros, custodiados por la Guardia Civil, antes de la segunda catástrofe¹⁹.



Fig. 10: Respaldo de fotos de Zenón Quintana



Fig. 11: Retrato, por Zenón Quintana (Archivo Gráfico de Santoña; cedida por Hijos de Carlos Albo, S.A.)

Su profesión le hace relacionarse con importantes figuras santanderinas, como José María Pereda y realiza numerosas fotografías del escritor y su familia. Pereda sólo se dejaba retratar por él, y se conserva una colección de placas del escritor en su estudio, en la casa, o en el jardín. Zenón es una institución en la vida santanderina: entre 1981 y 1983 fue concejal de Hacienda del ayuntamiento de Santander, acompañó al rey Alfonso XII en su viaje por los Picos de Europa²⁰. En 1908, el Ayuntamiento de Santander regala al rey Alfonso XIII la finca de la Magdalena y el palacio que se construirá en ella. Acabado el palacio, comenzarán las visitas reales. La ciudad y las playas del Sardinero se reflejan en las encantadoras fotografías de Zenón en 1910, con un Piquío desarbolado y la iglesia de San Roque al otro extremo, y en 1919 toma la fotografía de la vendedora de agua fresca en la galería de baños de la primera playa del Sardinero.

A principios del siglo XX se produce un avance técnico con el material en color que la casa Lumiere denomina autocromo. Zenón, siempre al tanto de

las nuevas conquistas, realiza una colección estereoscópica en 1914, de la que son una muestra dos tomas de los jardines de Pereda de Santander. Fue un pionero de la fotografía en color en Cantabria. Adquirió en Burdeos el material y trabajó algunas tomas de su familia y amigos, placas que hoy se guardan en el archivo familiar en perfecto estado. Zenón Quintana realizó la colección más notable del sistema autocromo entre 1911 y 1912 en Santander y Puente Viesgo²¹. Estuvo siempre al tanto de los aparatos que aparecían en Europa, ya que todos los años realizaba un viaje a París para estar en contacto con sus colegas, donde conoce a importantes figuras de la fotografía²². Siempre utilizará en su estudio luz natural cuando se va imponiendo la artificial en los estudios. Llama la atención que se aferrara a este sistema de iluminación, cuando en 1915 es el primer fotógrafo santanderino que realiza placas autocromas Lumière en color, que traía directamente desde Francia.

En 1910, el fotógrafo de Santander Zenón Quintana aparece en la prensa local de Santoña, donde señala que ha realizado grandes reformas en su estudio y queda de nuevo abierto. Menciona que ha puesto nuevas máquinas, materiales y productos y "queda mi galería montada como las mejores de España y del extranjero"²³. En 1900 conservaba los clichés con 30.000 placas y poseía 4.000 fotografías de personas fallecidas que estaba dispuesto a ampliar a diferentes tamaños y precios. Zenón realizó a título personal una gran colección de fotos estereoscópicas de diversas localidades de Cantabria, entre ellas de Santoña²⁴. Una fotografía de tipo decimonónico es la imagen de la banda de tambores de Santoña, fotografiados por Zenón Quintana en 1909²⁵ (Fig. 12). El ser natural de Castillo, pueblo muy próximo a Santoña, haría que mantuviera unas relaciones familiares y profesionales con esta

villa. Así, sabemos que una de las pocas imágenes que conserva cuando vende su estudio es la fotografía estereoscópica de un aula con alumnos internos del Colegio Manzanedo, donde estudiaba un sobrino suyo²⁶. Reseñar, finalmente, que los santoñeses visitarían, además del estudio de Zenón en Santander, otros estudios fotográficos, pues hay abundantes anuncios de fotógrafos de la capital de la provincia en la prensa local. *El Avisador* de 23 de julio de 1906 publica un anuncio de Benjamín Gómez, fotógrafo santanderino, con establecimiento en la calle la Blanca, donde había instalados varios fotógrafos.

En 1926 Zenón Quintana vende su estudio en la calle la Blanca, donde comenzó a trabajar con Amadeo Courbón.



Fig. 12: Santoña, banda de músicos militares, 1909. Autor: Zenón Quintana. Gelatino Bromuro 6,5 x 6,5. (Colección Carmen Zumárraga Quintana)

Zenón dejó a Lehoux, su comprador, su archivo de placas que había acumulado desde la década de 1860. Sólo se queda con unas pocas de recuerdos personales o paisajes de Cantabria que fotografió. En 1926 se traslada a Madrid, donde morirá en 1929²⁷.

El Gobierno de Cantabria, a través de la Consejería de Cultura y Deporte, convoca desde 1996 con carácter bianual el Certamen de Fotografía *Zenón Quintana*, en homenaje a este hombre que, como señala Bernardo Riego, vivió entregado al arte de la luz, que dominó magistralmente²⁸.

Conclusión

Podemos concluir señalando que Santoña es uno de los primeros lugares de la provincia de Santander donde se instalaron gabinetes de fotografía estables y en esta villa se hicieron intentos muy tempranos por incluir la fotografía en la prensa local, lo cual era muy costoso. Un ejemplo de esas imágenes de Santoña y de los esfuerzos por publicar una revista como ésta lo podemos ver en *Santoña, mayo-7-1901*, con la cual se cooperaba para ayudar a unas familias que habían sufrido la desgracia del naufragio de la lancha *Joven Josefita*.

Notas:

¹ BIBLIOTECA MUNICIPAL DE SANTANDER (B.M.S.), sección Fondos Modernos. Revista *Santoña. Mayo-7-1901*, número de catálogo 68679.

² B.M.S. Consúltese la prensa de Santoña (*El Eco de Santoña* y *El Avisador*). Recogen en sus páginas algunas de las tragedias marineras de la villa: el 19-11-1892 naufragará la lancha *María Gloria*, el 20-2-1893; la barquilla *Ángela*, el 11-3-1904; la trainera *Joven Clara*, etc.

³ B.M.S. *El Eco de Santoña* nº 96, de 4-2-1894.

⁴ B.M.S. *El Eco de Santoña* nº 97, de 11-2-1894.

⁵ Véase GALLEGO JIMÉNEZ, A., 2001.

⁶ B.M.S. *La voz de Santoña*. Véanse los ejemplares de las fechas 14 de julio a 29 de septiembre de 1916.

⁷ B.M.S. En *El Avisador* nº 3, del año 1895, se publica en la sección de anuncios uno del fotógrafo Rogelio González, con estudio en Peralvillo. En *El Eco de Santoña* nº 35, de 22-11-1892, y en otros números de ese periódico hay una guía de Santoña en la que aparece el fotógrafo Rogelio González, con su estudio en Peralvillo, 3-3°.

⁸ B.M.S. *Guía de Santoña*, de agosto de 1908. Al final de la guía se halla el siguiente anuncio: "FOTOGRAFÍA MODERNA DE R. GONZÁLEZ. Peralvillo, 6-3° Santoña. Se hacen toda clase de trabajos con gran economía en precios de los retratos. Especialidad en grupos, vistas, ampliaciones, reproducciones, tarjetas postales retratos instantáneos para niños. Esta casa cuenta con operarios para trabajos fuera del taller a precios convencionales."

⁹ Véase RIEGO AMEZAGA, B.: 1987, p. 170; y Archivo Municipal de Santoña (AMSA), Leg. H307, documento 2. Aparecen los Hermanos González en los libros-matrícula de contribución industrial de los años 1924 a 1929. Es necesario reseñar que en el trabajo de GALLEGO JIMÉNEZ, A., 2001, pp. 108-110 figura como Castillo el segundo apellido de los Hermanos González (Rogelio y Ceferino) según

la referencia que habíamos tomado del AMSA, legajo H308-1, año 1945. Lo correcto es Cañizares, según nos aclara la hija de Ceferino González Cañizares, Puerto González Arcocha (en el mencionado trabajo figura Atocha por un error de imprenta).

¹⁰ Véase RIEGO AMEZAGA, B., 1987, p. 50.

¹¹ Entre 1916 y 1929 se instalan otros fotógrafos en Santoña como Francisco Arjona o Manuel Blanco. Véase GALLEGO JIMÉNEZ, A., 2001, p. 93.

¹² DE LA HOZ, A., s. v. "Gilardi Hereña, Alejandro", en *Gran Enciclopedia de Cantabria*. Santander 1985. Tomo IV, p. 125.

¹³ Véase GALLEGO JIMÉNEZ, A., 2001, pp. 100-104.

¹⁴ ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL DE CANTABRIA. Sección de Protocolos Notariales, leg. 5410, folios 128-129. Escribano: Ambrosio José Cagigas. Fecha 30 de Marzo de 1866.

¹⁵ RIEGO AMEZAGA, B., 1987, pp. 27-33.

¹⁶ DE LA HOZ, A.: s. v. "Quintana, Zenón", en *Gran Enciclopedia de Cantabria*. Santander 1985. Tomo VII, pp. 62- 64.

¹⁷ RIEGO AMEZAGA, B., 1987, p. 33.

¹⁸ DE LA HOZ, A., s. v. "Quintana, Zenón", en *Gran Enciclopedia de Cantabria*. Santander 1985. Tomo VII, p. 64.

¹⁹ RIEGO AMEZAGA, B., 1987, pp. 38-40.

²⁰ RIEGO AMEZAGA, B., "Zenón Quintana: sesenta años de fotografía santanderina", en *Diario Alerta*, domingo 13 de marzo de 1983, p. 29.

²¹ RIEGO AMEZAGA, B., 1987, pp. 50-52.

²² RIEGO AMEZAGA, B., "Zenón Quintana: sesenta...", n. 20.

²³ B.M.S. Microfilme *El Avisador*. Signatura 221 a 224. Años 1895 a 1.913. Mayo de 1910.

²⁴ RIEGO AMEZAGA, B., 1986, p. 151.

²⁵ RIEGO AMEZAGA, B. y DE LA HOZ, A., 1987, p. 62.

²⁶ Véase GALLEGO JIMÉNEZ, A., 2001, p. 95. Fotografía e información proporcionada por Bernardo Riego Amezaga.

²⁷ RIEGO AMEZAGA, B., 1987, p. 50.

²⁸ RIEGO AMEZAGA, B.: "Zenón Quintana: sesenta...", n. 20.

Bibliografía:

ALONSO LAZA M.: "La imagen de Santander a través de la tarjeta postal ilustrada (1897-1941)", en *Santander en la Tarjeta postal ilustrada*. Edición Fundación M. Botín, Col. Historia y Documentos. Santander 1997.

COMISIÓN DE EDUCACIÓN Y CULTURA DEL AYUNTAMIENTO DE SANTOÑA: *Santoña, Memoria Gráfica*. Santoña 1999.

GALLEGO JIMÉNEZ, A.: "Una aproximación a las imágenes fotográficas en Santoña", en *Monte Buciero 6*. Santoña 2001, pp. 79-117.

GÓMEZ PELLÓN, E. (Ed.): *De los escabeches a los salazones. La transformación de una villa litoral de Cantabria*. Universidad de Cantabria. Santander 2000.

JORDI, F.: *Tratado de fotografía*. Barcelona 1881. Reedición en facsímil: Valencia 1992.

LÓPEZ MONDÉJAR, P.: *Historia de la fotografía en España*. Madrid 1973.

LÓPEZ MONDÉJAR, P.: *Historia de la Fotografía en España*. Lunweg Editores. Barcelona 1997.

LÓPEZ MONDÉJAR, P.: *Las fuentes de la Memoria II. Fotografía y sociedad en España 1900-1939*. Lunweg Editores. Barcelona 1992.

RIEGO AMEZAGA, B.: "Historia de la fotografía en Cantabria", en *Historia de la Fotografía Española*. Sevilla 1986.

RIEGO AMEZAGA, B. y DE LA HOZ, A.: *Cien años de la fotografía en Cantabria*. Lunweg Editores. Barcelona 1987.

SOUGEZ M. L.: *Historia de la fotografía*. Editorial Cátedra, Col. Cuadernos de Arte. Madrid 1981 (5ª edición, 1994).

SANTOÑA
Mayo-7-1901

(Reedición facsimilar)



COLABORADORES

Aguero, Andujar (M. y J.), Alvarez Cortal, Blasco, Escalante, Bretón, Brava, Carrero (Isabel), Cl. de Echea (Bona), Gallo, Campes Echevarria, Conejo, Cueto, Espinosa de Serna (Concha), Estrada, Escalante (Ana de), Fernandez y Gonzalez, Heflin, Gomez (Belinda), Galocha, Garcia, Galvanista, Basero, Lacer, Lizola, Lain, Llorens Poggi, Marín, Maquieira, Mendizábal Pelayo (E.), Moliterno, Morera, Moreno Carrillo, Pacheco, Palomero, Pizarro (C. y J.), Rodriguez de Celis, Rosales, Segura, Sancho Albarca, Sainza, Salas, Sola, Dr. Tokom Latour, Torrada, Dr. Villanova Espinosa, Vega y Xandark.

Dibujado de A. CUNEIF.



Grupo de viudas y huérfanos, de los naufragos de la lancha "Jóven Josefita."

NÚMERO ÚNICO.

PRECIO, "UNA PESETA."



VISTA GENERAL DE SANTOÑA.

ESTA villa, situada en la costa entre Santander y Bilbao, es una de las más importantes y pintorescas de la Montaña: con cinco mil habitantes, plaza fuerte, ayuntamiento de marina, cabeza de partido judicial, aduana y santísimo Colegio donde se cursan los estudios de Primera y Segunda Enseñanza, Comercio, Náutica y Dibujo.

Villa muy urbanizada, con anchas calles, espaciosas plazas, caserío moderno, elegantes y bien surtidos comercios, teatro, fábrica de luz eléctrica y, en fin, todo cuanto puede exigirse en una población moderna.

Santoña, con su sin par playa de *Lirris* y las de *San Martín* y el *Postal*, la amenidad de sus alrededores, sus hermosos paseos del *Paseo* y *Adamedo*, con sitios deliciosos para giras campestres como los dos *foros* y la altura del *Socorro*, por otra parte, su nutrido Cabildo de Pescadores con su casa de venta modelo, la industria cada día más creciente de conservas y salazón de pescados, las minas de hierro de su monte, ya en explotación, y su extenso y fácil puerto, hacen concebir que en plazo no lejano, y dado el desarrollo de este litoral, llegue á ser esta villa de Santoña uno de los puertos más concurridos y de mayor movimiento mercantil del Cantábrico.